

Love brought to perfection

Feast of the Sacred Heart, June 27, 2014

The image of the Heart of Jesus not only witnesses to the depth of love that God has for us but also reminds us of our capacity to love one another. Indeed, when we feel that we are truly loved, we naturally become more loving. Our loving actions, in turn, reveal God's love for the world.

A romantic evening savors time for spouses to hear the words and experience the reality of "I love you." On Mother's Day, a homemade card—glued, glittered, and smudged—speaks the language of love between a first-grader, who proudly presents it, and Mom, who proudly displays it. The grandeur of a mountain chain or the quiet beauty of a crocus blooming in snow is nature's way of lovingly embracing humanity. Such echoes of the Heart of Jesus confirm that we are truly loved.

Dealing with the pain of an alcoholic spouse or a child with cancer breaks open one's heart to make room for the intensity of tough or tender love. Playing ball with their kids and grilling hamburgers for a picnic, parents model the simple gestures of affection. Responding to prejudice with compassion for both the perpetrator and victim seeks to nourish love weakened by neglect. Such likenesses to the Heart of Jesus reflect the expansiveness of our love.

Caring for her parent with Alzheimer's, an adult child also tries to care for herself. A retiree listens to guests at an overnight shelter. A teacher stays after school to mentor his students. A doctor travels to disaster-ravaged areas to provide medical assistance. A friend fills a bit of the emptiness brought on by her companion's clinical depression. Such loving actions reveal God's love for the world.

As the Priests of the Sacred Heart celebrate the Solemnity of the Heart of Jesus on Friday, June 27, they will hear these words proclaimed at Mass: "Beloved, if God so loved us, we also must love one another. No one has ever seen God. Yet, if we love one another, God remains in us, and his love is brought to perfection in us" [I John 4:11-12]. Today, they ask you to join them in the life-long task of bringing God's love to perfection within all of us.



**Learn more about the Priests of the Sacred Heart at
www.sacredheartusa.org**



Amor llevado a la Perfección

La Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, 27 de Junio

La imagen del Sagrado Corazón no sólo es la representación del profundo amor de Dios por nosotros sino también nos recuerda la capacidad de amarnos unos a otros. De hecho, cuando sentimos que somos verdaderamente amados, nos volvemos naturalmente amorosos. Nuestros actos de amor, a su vez, revelan el amor de Dios por el mundo.

Una noche romántica es un tiempo para que las parejas disfruten escuchar las palabras y la experiencia de un verdadero “te amo.” Una tarjeta hecha a mano para el Día de las Madres—el pegamento, la diamantina y las imperfecciones—hablan el leguaje del amor de un niño que orgullosamente la presenta, y su Madre, orgullosamente la muestra. La grandeza de una cadena de montañas o la tranquila belleza de un Crocus floreciendo en la nieve es la manera natural de abrazar amorosamente a la humanidad. Dichos ecos del Corazón de Jesús confirman que somos realmente amados.

Lidiar con el dolor de una pareja alcohólica o un hijo con cáncer hace que el corazón se habrá a la esta intensa idea y a un tierno amor. El jugar a la pelota con sus hijos y asar hamburguesas en un picnic, los padres modelan los simples gestos de afecto. Respondiendo a los prejuicios con compasión tanto por la víctima como por el autor busca nutrir el amor debilitado por la negligencia. Dichas semejanzas al Corazón de Jesús reflejan la expansividad de nuestro amor.

Mientras una hija cuida de su padre enfermo de Alzheimer, ella a la misma vez intenta cuidar de sí misma. Un jubilado ofrece su tiempo para escuchar a las personas sin hogar que pasan la noche en un albergue. Una maestra se queda después del horario de clases para asesorar a sus alumnos. Un doctor viaja a zonas de desastre asoladas para proporcionar atención médica. Un amigo ayuda a su compañera a llenar el vacío provocado por la depresión clínica. Tales actos de amor revelan el amor de Dios por el mundo.

Durante la celebración de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, este viernes 27 de junio, los Sacerdotes del Sagrado Corazón escucharán estas palabras proclamar en la Misa: “Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos mutuamente. A Dios no lo ha visto nadie jamás, pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros y su amor da todos sus frutos entre nosotros.” [I Juan 4:11-12]. Hoy, le piden que se una a ellos en la tarea de toda la vida, de llevar el amor de Dios a la perfección entre todos nosotros.

